

La maleabilidad

Volvemos a re iniciar esta sección desde los profesionales de la Asociación para la Expresión y la Comunicación (AEC), con la intención de esclarecer conceptos que desde hace un tiempo vamos trabajando a nivel de equipo y que pensamos pueden ayudar también a otros psicomotricistas.

Sara Manchado Hueso

Maestra i
Psicomotricista.

Concepto que nos viene desde la física y que María Moliner nos define “como la cualidad que tienen algunos materiales para poder ser maleables o modificados en cualquier aspecto”.

En Internet tenemos cantidad de estudios que definen la maleabilidad de diferentes materiales como también la aplicabilidad al cerebro, a las inteligencias...

Una de estas definiciones la comparto con vosotros:

“La maleabilidad es la propiedad que presentan algunos materiales de poder ser descompuestos en: láminas sin que el material en cuestión se rompa, o en su defecto, extendidos, sin que tampoco se dañen. O sea, a los materiales maleables se les puede dar la forma que se desea sin que se quiebren o rompan y por ello es que son elegidos muchas veces en contra de aquellos que no presentan esta característica. Con tan solo una presión sobre el material puede lograrse su modificación y constatarse su maleabilidad.

Por ejemplo, los metales conocidos como metales maleables son aquellos que justamente

cumplen con esta propiedad que mencionamos, el estaño, el cobre, el aluminio, entre otros, se caracterizan básicamente por su ductilidad, con esto queremos referir que los mismos pueden ser doblados, cortados, ejerciendo una fuerte presión de llegar a ser necesario y el material no se rompe, algo que por supuesto no sucede con todos los materiales, entonces, esta cualidad es lo que determina su maleabilidad o no.”¹

También maleabilidad se puede asociar al concepto que Winnicott utilizó “suficientemente buena”, referido a la madre. O al “insight! de los kleinianos. O al concepto de “ajuste”, que nos resulta muy propio: ajuste tónico emocional. A fin de cuentas la Práctica Psicomotriz, es una cuestión de “equidad” tónico emocional. “Ajustarse” no significa exactamente “adaptarse”, aunque se le aproxime. Estar maleable no supone una adaptación absolutamente simétrica que impediría que los niños y niñas pudieran avanzar, sino por el contrario una “adaptación, un espejo, disimétrico” donde el propio reflejo de sus actos se combina con rupturas, cortes, elementos extraños,

[1] ... via Definicion ABC <http://www.definicionabc.com/general/maleabilidad.php>

que hacen que los niños se sientan identificados con el psicomotricista pero sin confundirse con él: de ahí que maleabilidad también se aproxime a nuestra “empatía”. Para ello, se requiere que los cuerpos sean “sensibles a las resonancias” como diría Lacan. En este sentido, no habría maleabilidad alguna si el cuerpo del practicante no fuera sensible a las resonancias somático-semánticas del niño y de la niña. Es evidente que acá adquiere vital importancia la formación personal del practicante para no ser invadido por sus propios fantasmas y angustias a la hora de intervenir y poder ajustarse.

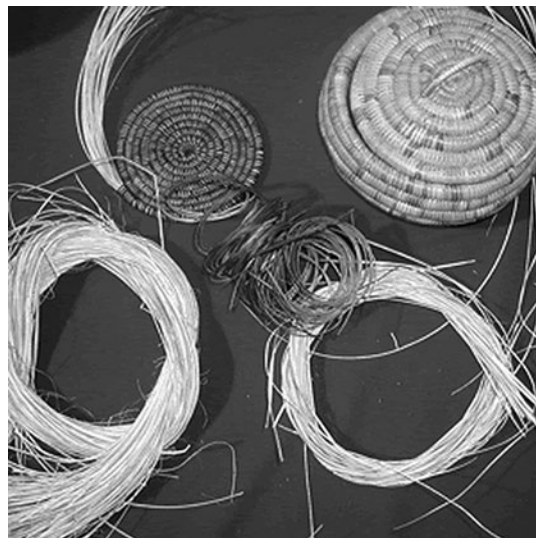
¿Para qué nos puede servir a los psicomotricistas este concepto?

En psicomotricidad lo podemos ligar con el rol del adulto, precisamos de un adulto que observe y se ajuste a las necesidades del infante, que pueda modular su interrelación, que pueda, a través de la relación diádica establecer un buen vínculo que le permita mantener relaciones de calidad i transformarse a través del feedback de la relación, ya que el objetivo es el que se produzca una buena evolución tanto física como psíquica. Por tanto: la “maleabilidad” aparece como efecto de una “ajustada” observación y escucha que permita, a partir de la empatía, de la transferencia y de sus resonancias, pero sobre todo de sus acciones y actitudes, como efecto y fruto de la formación del psicomotricista, poder “transformarse” a la hora de abordar las producciones expresivas manifiestas y su sentido latente,

tanto en la práctica educativa como en la intervención clínica. En consecuencia el ser “maleable” lo podemos tomar como cualidad necesaria para las relaciones, ya que nos ayuda a podernos ajustar a una situación concreta, nos permite tener una mirada y proyectos flexibles para poder actuar tanto a nivel individual como en grupo.

La “maleabilidad” también es una cualidad de nuestro cerebro, que desde el inicio de la vida va transformándose y haciendo las sinapsis necesarias para que el resto del cuerpo vaya tomando las funciones necesarias para madurar y evolucionar.

Por tanto hay maleabilidad en nuestras células, en nuestro carácter, en nuestras inteligencias, en nuestro medio social, económico y cultural, en definitiva en nuestra vida.



La “maleabilidad” también es una cualidad de nuestro cerebro, que desde el inicio de la vida va transformándose y haciendo las sinapsis necesarias para que el resto del cuerpo vaya tomando las funciones necesarias para madurar y evolucionar.